



PROCEDIMIENTO PARA LA EVALUACIÓN DE LOS IMPACTOS AMBIENTALES DE LAS ACTIVIDADES ESPAÑOLAS EN LA ANTÁRTIDA

Secretaría Técnica del Comité Polar Español, 2021

Índice

Preámbulo	3
Legislación de Evaluación Ambiental	4
Procedimiento	5
Esquema	9

PROCEDIMIENTO PARA LA EVALUACIÓN DE LOS IMPACTOS AMBIENTALES DE LAS ACTIVIDADES ESPAÑOLAS EN LA ANTÁRTIDA

Preámbulo

España se adhirió al Tratado Antártico en 1982, adquiriendo la condición de Miembro Consultivo, o de pleno derecho, en 1988. La pertenencia de España al Tratado Antártico obliga a nuestro país a cumplir una serie de compromisos, asegurando que las actividades antárticas españolas se ajusten a la normativa vigente.

En enero de 1998 entró en vigor el Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente (B.O.E. nº 42, de 18 de febrero de 1988). Este documento es conocido como Protocolo de Madrid, por haber sido adoptado en esa ciudad en 1991.

La entrada en vigor del Protocolo de Madrid y la constitución del Comité para la Protección del Medio Ambiente (CPA), trajo consigo normas y requerimientos para todas las actividades a desarrollar en la Antártida para cuyo cumplimiento las Partes del Tratado debieron adaptar sus estructuras.

El Artículo 8 del Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente (en lo sucesivo el Protocolo) determina que “los procesos de planificación que conduzcan a tomar decisiones sobre cualquier actividad emprendida en el área del Tratado Antártico, de conformidad con los programas de investigación científica, con el turismo y con todas las demás actividades gubernamentales y no gubernamentales en el área del Tratado Antártico, para las cuales se requiere notificación previa, de acuerdo con el Artículo VII (5) del Tratado Antártico, incluyendo las actividades asociadas de apoyo logístico”, deberán someterse a los procedimientos de Evaluación del Impacto sobre el Medio Ambiente establecidos en el Anexo I del Protocolo. Así mismo, el citado artículo dispone que estos procedimientos “se aplicarán a todos los cambios de actividad, bien porque el cambio se deba a un aumento o una disminución de la intensidad de una actividad ya existente, bien a otra actividad añadida, al cierre de una instalación, o a otras causas”.

El artículo 1.1 del Anexo I del Protocolo dice textualmente: “El impacto medioambiental de las actividades propuestas, mencionadas en el Artículo 8 del Protocolo, tendrá que ser considerado, antes de su inicio, de acuerdo con los procedimientos nacionales apropiados”. Así pues, las referidas actividades se someterán a un procedimiento reglado que, siguiendo las directrices nacionales de evaluación de impacto ambiental, tenga en cuenta las singularidades de la Antártida y de las propias actividades a desarrollar. Este procedimiento establece un sistema para decidir sobre la catalogación del grado de impacto ambiental que supongan las actividades que se pretenda realizar, e informar, en el modo que corresponda, al Comité para la Protección del Medio Ambiente y a las Partes.

último, si el proceso de EIA indica que la actividad propuesta tendrá **más que un impacto mínimo o transitorio**, se deberá preparar una Evaluación Medioambiental Global (CEE), en cuyo caso habrá que tener en cuenta que el Protocolo establece una serie de plazos para permitir su circulación entre las Partes del Tratado Antártico y aprobación en Reunión Consultiva del Tratado Antártico.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se expone a continuación el procedimiento a seguir por los operadores / organizadores españoles que actúen en el ámbito del Tratado Antártico para dar cumplimiento al Protocolo sobre Protección del Medio Ambiente.

Procedimiento

1.- a) Todo operador / organizador¹ que se proponga llevar a cabo alguna de las actividades mencionadas en el Artículo 8 del Protocolo, las cuales se detallan en el apartado b) de este punto, deberá remitir al Comité Polar Español, a través de su Secretaría Técnica, antes del inicio de la actividad, un documento sobre la evaluación del impacto de las actividades sobre el medio ambiente antártico, este documento contendrá datos suficientes para evaluar si la actividad propuesta pudiera tener más que un impacto mínimo o transitorio y comprenderá:

Una descripción de la actividad propuesta incluyendo su objetivo, localización, duración, intensidad y, en su caso, la consideración de las alternativas a la actividad propuesta y de las de cualquier impacto que la actividad pueda producir, incluyendo los impactos acumulativos a la luz de las actividades existentes o de cuya proyectada realización se tenga conocimiento.

El impacto medioambiental de las actividades propuestas será considerado a través de la cumplimentación del documento “Declaración de Datos para la Evaluación de Impacto Ambiental”.

b) Las actividades a que se refiere el apartado a) de este punto son: Todas las actividades que vayan a desarrollarse en el área del Tratado Antártico de conformidad con los programas de investigación científica, con el turismo y con todas las otras actividades gubernamentales y no gubernamentales en el Área del Tratado Antártico para las cuales se requiere notificación previa de acuerdo con el Artículo VII (5) del Tratado Antártico, incluyendo las actividades asociadas de apoyo logístico.

El citado Artículo VII (5) del Tratado Antártico hace referencia a:

- Toda expedición a la Antártida y dentro de la Antártida en la que participen sus navíos o nacionales, y todas las expediciones a la Antártida que se organicen o partan de su territorio.
- Todas las estaciones en la Antártida ocupadas por sus nacionales.
- Todo personal o equipo militar que se proyecte introducir en la Antártida para

¹. Por “operador / organizador” se entenderá toda persona u organismo gubernamental o no gubernamental, que organice actividades que deban ser realizadas en el Área del Tratado Antártico.

investigaciones científicas o para cualquier otro fin pacífico.

2.- Si la Secretaría Técnica del Comité Polar Español, como resultado de la Evaluación de Impacto Ambiental, determinara que la actividad provocará **menos que un impacto mínimo o transitorio**, dicha actividad podrá iniciarse sin dilación y la trasladará al CPE para su aprobación. Si fuese necesario, por los plazos, podrá informar al operador / organizador de este resultado y le comunicará que puede iniciar la actividad, siendo la decisión trasladada a la siguiente reunión del CPE para su aprobación.

3.- Si la Secretaría Técnica del Comité Polar Español, como resultado de la Evaluación de Impacto Ambiental, considerara que la actividad propuesta tendrá, previsiblemente, un **impacto mínimo o transitorio**, se deberá preparar una *Evaluación Medioambiental Inicial (IEE)* y se trasladará al CPE para su aprobación. Ésta contendrá datos suficientes para evaluar si la actividad propuesta puede tener un impacto más que mínimo o transitorio, y comprenderá:

- Una descripción de la actividad propuesta, incluyendo su objetivo, localización, duración e intensidad,
- La consideración de las alternativas a la actividad propuesta y de las que cualquier impacto que la actividad pueda producir, incluyendo los impactos acumulativos a la luz de las actividades existentes o de cuya proyectada realización se tenga conocimiento.

La actividad se podrá iniciar, siempre que se establezcan los procedimientos apropiados, que pueden incluir la observación, para evaluar y verificar el impacto de la actividad.

4.- Si la Secretaría Técnica del Comité Polar Español, como resultado de la Evaluación Medioambiental Inicial indicara, o si de otro modo se determinara, que una actividad propuesta tendrá, probablemente, **más que un impacto mínimo o transitorio**, informará al Comité Polar Español de este resultado quien, a su vez, informará al operador / organizador de la decisión que adopte y, en su caso, le comunicará que debe preparar una *Evaluación Medioambiental Global* que, de acuerdo con lo dispuesto en el Artículo 3.2 del Anexo I del Protocolo, deberá comprender:

- Una descripción de la actividad propuesta, incluyendo su objetivo, ubicación, duración e intensidad, así como posibles alternativas a la actividad, incluyendo la de su no realización, junto con las consecuencias de dichas alternativas.
- Una descripción del estado de referencia inicial del medio ambiente, con la cual se compararán los cambios previstos, y un pronóstico del estado de referencia futuro del medio ambiente, en ausencia de la actividad propuesta.
- Una descripción de los métodos y datos utilizados para predecir los impactos de la actividad propuesta.
- Una estimación de la naturaleza, magnitud, duración e intensidad de los probables impactos directos de la actividad propuesta.
- Una consideración de los posibles impactos indirectos o de segundo orden de la

actividad propuesta.

- La consideración de los impactos acumulativos de la actividad propuesta, teniendo en cuenta las actividades existentes y otras actividades de cuya proyectada realización se tenga conocimiento.
- La identificación de las medidas, incluyendo programas de observación, que puedan ser adoptadas para minimizar o atenuar los impactos de la actividad propuesta y detectar impactos imprevistos y que podrían, tanto prevenir con suficiente antelación cualquier impacto negativo de la actividad, como facilitar la pronta y eficaz resolución de accidentes.
- La identificación de los impactos inevitables de la actividad propuesta.
- La consideración de los efectos de la actividad propuesta sobre el desarrollo de la investigación científica y sobre otros usos y valores existentes.
- La identificación de las lagunas de conocimiento e incertidumbres halladas durante el acopio de información necesaria conforme a este punto.
- Un resumen no técnico de la información proporcionada con arreglo a este punto.
- Nombre y dirección de la persona u organización que preparó la Evaluación Medioambiental Global y la dirección a la cual se deberán dirigir los comentarios posteriores.

Para la realización de la Evaluación Medioambiental Global, se seguirán las directrices recomendadas por el Comité para la Protección del Medio Ambiente.

4.- Una vez preparado por el operador / organizador, el proyecto de Evaluación Medioambiental Global será remitido al Comité Polar Español, quien, de acuerdo con lo establecido en el punto 3 del Artículo 3 del Anexo I del Protocolo, lo pondrá a disposición pública y lo enviará a todas las Partes concediendo un plazo de noventa días para la recepción de comentarios. Al mismo tiempo, y al menos ciento veinte días antes de la próxima Reunión Consultiva del Tratado Antártico, el proyecto de Evaluación Medioambiental Global se enviará al Comité para la Protección del Medio Ambiente para su consideración, en cumplimiento de lo dispuesto en el punto 4 del referido Artículo 3.

No se adoptará una decisión definitiva de iniciar la actividad a menos que la Reunión Consultiva del Tratado Antártico haya tenido la oportunidad de considerar el proyecto de Evaluación Medioambiental Global a instancias del Comité para la Protección del Medio Ambiente. La aplicación de este párrafo no podrá retrasar el inicio de la actividad más de quince meses desde la comunicación del proyecto de Evaluación Medioambiental Global; todo ello en virtud de lo establecido en el punto 5 del Artículo 3 del Anexo I del Protocolo.

5.- El Comité Polar Español informará al operador / organizador del resultado de la Evaluación Medioambiental Global definitiva a la que se refiere el Artículo 3.6 del Anexo I del Protocolo y, si procede, de la fecha en la que puede comenzar la actividad.

6.- Recomendación general: Habida cuenta de los plazos que la aplicación del procedimiento lleva consigo, los operadores / organizador que prevean que alguna de sus actividades proyectadas pueda necesitar una Evaluación Medioambiental Global, deberían preparar la documentación requerida con antelación suficiente para evitar que la puesta en marcha de las citadas actividades se retrase en demasía.

